

Se discute en Quito sobre la vigencia de derechos humanos

QUITO, 22 de noviembre (AFP).—Las estructuras económicas impuestas por el actual orden económico internacional, el armamentismo y las leyes de la seguridad nacional son un atentado contra la economía y la salud de los pueblos, afirmaron personalidades latinoamericanas reunidos aquí desde hace dos días para discutir la vigencia de los derechos humanos en el continente.

La apreciación surgió a raíz de la última reunión de cooperación militar contra la subversión, que se realizó en Colombia y a la que asistieron 16 comandantes de los ejércitos de Latinoamérica.

Varios participantes señalaron que la doctrina de la seguridad nacional es un pretexto para defender intereses económicos de los países hegemónicos, donde la industria bélica es muy poderosa y presiona a los gobiernos.

El diplomático ecuatoriano Leopoldo Benítez afirmó que esta doctrina, practicada por las dictaduras latinoamericanas, es la negación de la soberanía popular, que trata de ser sustituida por una acción que, en lo interno, significa un trueque de la libertad del individuo por la seguridad de un grupo.

En lo externo, dijo Benítez, es la hipoteca del futuro económico.

PONENCIAS SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS

El ex canciller colombiano Alfredo Vázquez indicó que la solución de los problemas políticos en América Latina, a través de la imposición de regímenes militares, implica la anulación de la vigencia de los derechos humanos.

El ex presidente venezolano Carlos Andrés Pérez expresó que las condiciones sociales y económicas conforman un cuadro de arbitrariedades e injusticias en el campo de los derechos políticos y civiles, y también en el de la defensa y vigencia de la dignidad humana.

El director del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), doctor Hans Petersen, señaló en su intervención que los derechos humanos son de gran relevancia, ya que comprenden derechos políticos, civiles, culturales y económicos imprescindibles para una existencia digna.

UNO MAS UNO

Cono Sur

El temor a la visita socialista

José Fajardo

En el principio, fue Chile; siguiendo fielmente su "catecismo franquista", la dictadura se opuso a la visita de la misión socialista para el Cono Sur pretextando que era de índole política y que se entrometía en los asuntos internos del país. Después, Uruguay siguió el ejemplo, y hasta impidió la entrada del adelantado español Luis Yáñez, del PSOE. Luego, y más timidamente, Paraguay dijo que solamente permitiría a los líderes socialistas asistir al congreso del Partido Febrerista Revolucionario. Y Argentina, más cauta y diplomática, se limitaba a poner obstáculos y dejar que sus colegas de uniforme le resolvieran el problema. Como consecuencia, ha sido suspendido el viaje que una misión de la Internacional Socialista, presidida por Felipe González, vicepresidente de la misma y secretario general del PSOE, y Bernt Carlsson, secretario general de la Internacional Socialista, iba a emprender a partir de hoy a esos cuatro países.

"Al dictador chileno no le importa tanto que el líder socialista Felipe González tome contacto con los ahora clandestinos radicales y socialistas de su país, sino que además procure enterarse de cómo están los derechos humanos: por eso le ha negado la entrada, este fue el comentario del diario liberal *El Tiempo*, de Bogotá, al saber que Chile prohibía la entrada de los líderes socialistas, comentario que remataba con la predicción de que el ejemplo

cundiera en la militarizada zona, porque "la banda de guerra del Cono Sur toca la misma marcha que hace caminar a Pinochet".

Y así ha sido. La visita de la misión socialista, que íbamos a seguir durante todo su recorrido, no respondía a un itinerario paradójico, caprichoso o turístico, sino que la intención era pisarle el terreno al toro de las dictaduras militares que —tras una frágil mampara de apertura y democratización progresiva—, continúan pisoteando a hombres, leyes y derechos. Para los tiranos verdes, el proceso de democratización latinoamericano no pasa de un carnaval en el que basta colocarse el disfraz de moda para que todo siga igual.

En frase que puede aplicarse a todas las dictaduras del Cono Sur, dice el uruguayo Wilson Ferreira Aldunate que "si la dictadura uruguayana persigue, prohíbe, encarcela, tortura y mata es porque nunca pudo, y cada vez menos, vencer la resistencia del pueblo". La visita

de la misión socialista no solamente pondría más al descubierto ante el mundo la atroz magnitud del sacrificio a que son sometidos los pueblos de esa militarizada zona, sino que también incentivaría la acción y el coraje de los pueblos que luchan. Los latinoamericanos saben, y hasta los militares chilenos lo han puesto como excusa, que Willy Brandt prometió que no ahorrarían esfuerzos para derribar a los *pinochets* de este continente, y tienen bien presente que Felipe González dijo en la reunión de Vancouver que su misión sería "volver a nuestros compañeros europeos cada vez más sensibles en relación al continente latinoamericano, continente tan próximo al corazón de los españoles".

Mientras la "sincronizada" prensa de las dictaduras castrenses se lanza, en el mejor estilo y coincidencia de la prensa franquista, a una vasta campaña que pretende justificar la prohibición de la visita socialista, otros periódicos

democráticos del continente alzan sus voz para condenar a esos países en los que "las ideas son perseguidas y arrinconadas y la violación de los derechos humanos es sistemática". *Jornal do Brasil* resalta lo oportuno de la visita de Felipe González —quien no en vano ha venido seis veces a América Latina en un año— recuerda sus palabras en Vancouver sobre el modelo que la España franquista había legado a los latinoamericanos, engendrando así muchas dictaduras por aquí, y su intención de "ofrecer un modelo alternativo, no paternal más fraternal, para ayudarlos a salir del abismo de la dictadura y orientarlos a lo largo del camino para la democracia, para la libertad". Según el diario carioca, desde ese momento Felipe González se colocó como punta de lanza del socialismo democrático en estas tierras "y estaba lanzada la simiente para el desarrollo y del modelo español posfranquista en América Latina, modelo que parece bastante querido a amplios sectores del hemisferio".

Si la presencia física de Felipe González y los demás líderes socialistas hubiera sido un fuerte revulsivo para los líderes y partidos del Cono Sur, la prohibición de los dictadores también lo es, porque demuestra hasta dónde llegan las tan cacareadas aperturas, los procesos democratizadores y las cercenadas libertades.